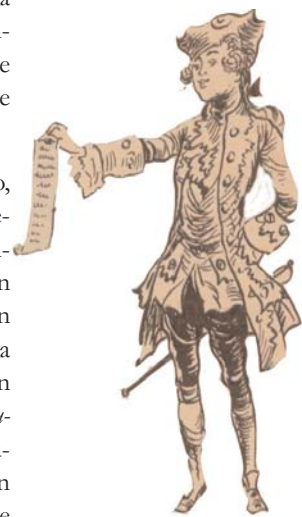




El MAP/455, quitando la amplia parte de las estampas dedicadas a la Roma antigua y moderna, abundantes al principio y que hicieron célebre a Lafreri, tiene una acusada naturaleza militar en sus representaciones, mucho más que el MAP/464, esencialmente geográfico. En el MAP/455 hay así, aparte de las operaciones militares mencionadas, representación de la isla de Djerba y su fortificación (61)-(62), de Trípoli, «capital de Berbería», se señala (63), de La Goleta y su fortaleza (34) y (36) -asimismo duplicadas al final de MAP/464-, cuya presencia se debe sin duda al manifestado interés estratégico de Felipe II en el Mediterráneo occidental tras Lepanto. Por tanto, que el volumen se formó para consulta de una alta personalidad de gobierno es evidente y pretende ofrecer información más allá de los hechos de armas pasados o aún por suceder, reflejando su realidad de escenario geográfico, o de fortaleza existente. A tal efecto, se muestra hasta el orden de batalla a pie que presenta el Gran Turco, tanto frente a cristianos como frente a persas, advierte una cartela, rodeado de sus tropas, listo para emprender batalla terrestre (33), en estampa que firma Lafreri en 1566 y que se halla asimismo en el MAP/464 (131).

Estos volúmenes con representaciones de la ocasión de Lepanto, MAP/438, MAP/454, MAP/455 y MAP/464, proceden muy probablemente de don Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar aunque solo haya una entrada que pudiera hacer factible la identificación en el *Índice* de 1623 (BNE, mss. 13593-94). Dentro de la sección «Libros de Cosmografía y Geographia y descripción del Cielo y la Tierra», hay otros grandes atlas cuyo asiento encaja perfectamente con dos de ellos [Cfr. Manso Porto 1996: 477]: «*Variarum Mapparum ac tabularum Geographicarum*. 2 volumina. F». Así, los volúmenes con signatura MAP/454 y MAP/464 llevan *olim* topográfico gondomariense, con referencia a la sala, estante y cajón que ocupaban en su librería de Valladolid. El asiento del índice es concordante con el título de la portada del MAP/464 en algunas palabras clave (*Geografía. Tavole Moderne...*). Pero la seguridad de la procedencia -conciliada con el hecho de que no se reconociera en el índice- la otorga la circunstancia de que, en la portada del *Índice*, de mano de Enrique Teller, bibliotecario del conde, se indica que este se ha completado «en su casa de Valladolid, hecho a último de abril del año 1623», y en letra menor se advierte: «Faltan de añadyr aquí los libros y papeles que estén en Madrid y en Gondomar; que todos se han de traer y juntar en esta librería» [Manso Porto 1995: 419].



Louis Morin, *L'enfant prodigue*. Paris: Delagrave, 1898 [RB INF /3144]

Estarían, por tanto, en la corte estos cartapacios, salvo dos sí existentes en Valladolid, y es lógico que no se hallaran los demás en la tan amplia biblioteca vallisoletana de la Casa del Sol sino que, dado que eran propios de uso en acción de gobierno, estuvieran en el momento de realizarse el *Índice* en la casa del conde en la corte, pues en Madrid residía amplios períodos tras regresar de su embajada en 1622. Había sido nombrado, además, consejero de Estado cuando vino de forma inesperada el príncipe de Gales al año siguiente, el mismo de la elaboración del *Índice*. En su domicilio madrileño, precisamente por esa condición de hombre de estado, tendría despacho y cuarto con papeles de gobierno y libros para su día a día. Fue en ese domicilio en el que murió doña Constanza, su mujer, el 28 de febrero de 1632 [Gascón de Torquemada 1991, 334]. Y en Madrid residía don Antonio, el hijo, cuando tuvo el choque personal con Olivares, siendo llevado preso al convento de las calatravas el veinte de julio de 1626 [Gascón de Torquemada 1991, 269]. Don Antonio hizo luego carrera diplomática como su padre, sin su rango, pero tuvo alta representación de S.M. en el Franco Condado hacia 1640, por ejemplo, por lo que asimismo serían de su interés estos grandes cartapacios de mapas, trazas, planos, vistas y escenas bélicas tan significativas para lo que había sido la acción de la Monarquía décadas atrás.

Esta tipología de volúmenes facticios de estampas navales y cartografía costera con fortificaciones y trazas de plantas de ellas, en gran formato, cuadra en efecto con los intereses logísticos de personalidades de gobierno de la Monarquía, en su más alta significación, como eran los diplomáticos o los militares de alto mando, por lo que el origen de la colección es atribuible al abuelo de don Antonio, don Lope de Acuña. Cabe recordar, además, las dos relaciones de la batalla de Lepanto [Avisos 28, 2002] y que se hallan en la correspondencia de Gondomar por proceder de su suegro don Lope, militar de prestigio, una de ellas sobre papel turco tomado en la propia batalla. Por tanto, estos volúmenes lafrerianos podrían igualmente venirle a Gondomar por herencia de su suegro, específicamente el MAP/455. Recordemos que don Lope fue un militar muy señalado, de la casa de los condes de Buendía, pues era bisnieto del primero, y se desempeñó como general de caballería activo en el Milanesado, siendo gobernador de plazas como Mortara, Pontestura, Valenza del Po y Alessandria, e igualmente luego en Siena, incorporada al control hispano en los años cincuenta tras la guerra llamada de Siena. En

AVISOS

NOTICIAS DE LA REAL BIBLIOTECA, AÑO XXVII, NÚM. 95 (SEPTIEMBRE - DICIEMBRE, 2021)

NIPO: 093-20-007-5 · DEPÓSITO LEGAL:M-1496-1996

1555/57 fue maestro de campo de Tercio en Lombardía y pasó más tarde a servir a Flandes como lugarteniente general del arma de caballería a partir de ese 1557. Murió hacia 1573/74, se cree, en torno a los cuarenta y cinco años, y siendo uno de los militares de más confianza del duque de Alba.

Con esa trayectoria, no extraña en absoluto que copiara don Lope cartografía relacionada con el ámbito mediterráneo -hay en los MAP/455 y MAP/464 vistas y planos de ciudades italianas, destacando dos, de Milán y de Nápoles, ésta de amplia dimensión, plegada- y, de hecho, es la opción que más cuadra como posibilidad de procedencia dadas las fechas de impresión de las estampas. La última impre-
sa del MAP/464 es de 1572, y la más tardía del MAP/455 corresponde al año de 1574. El contenido del map/454 también se ajusta a una procedencia vinculada a don Lope de Acuña ya que las representaciones que contiene llegan hasta 1566 y las numeradas del 15 al 23 ofrecen mapas de Francia y Países Bajos muy representativos, sin duda, de su interés en sus estancias militares en Flandes. El testamento de don Lope es de abril de 1573 pero no está claro si murió al poco o ya pasados los meses siguientes, el año sucesivo. En el testamento, publicado por Anastasio Rojo [<https://investigadoresrb.patrimonionacional.es/node/6194>], alude a sus estancias en Milán, aunque señala que se disponía a ir Flandes, estando de partida, dice en él. En el testamento se señala que en 1576 le hizo un privilegio en Madrid S. M. de mil ducados de renta al año en Nápoles, lo cual induce a creer que hay error en la transcripción de esa fecha o en la transcripción de la data del testamento, que podría tratarse más bien de 1566.

En todo caso, hombres de gobierno en Italia, del rango de Acuña, o su yerno Gondomar en sus labores diplomáticas, requerían tener conocimiento geoestratégico de plazas, territorios y operaciones militares pasadas para afrontar las futuras, y se necesitaba conocer al enemigo en sus modos de actuación y en sí mismos. A ello se debe -operaciones militares aparte- la presencia de una gran vista de Constantinopla fechada en 1570, la de Claudio Duchetti [MAP/455 (65)], que trabajó asiduamente con su tío Lafreri, del que heredó la mitad de las planchas.

Pero existe otra seria opción de procedencia: la del cardenal Antoine Perrenot de Granvelle, pues meses antes de la operación militar de Lepanto fue nombrado virrey de Nápoles. En concreto, Felipe II firma la patente real en Aranjuez el cuatro de mayo de ese año de 1571 [AGS, *Secretarías Provinciales*, vol. 132, f. 189]. Se mantendría en el cargo hasta 1575.

Se indicó antes que don Antonio Sarmiento fue legado diplomático de S. M. en el Franco Condado hacia 1640 y, en efecto, estuvo en Besançon coincidiendo en el tiempo con la dispersión de las colecciones familiares de los Granvelle tras la muerte en 1637 del último vástago, si bien indirecto. El último sobrino directo del cardenal, François, conde de Cantecroix, falleció bastante antes, hacia 1607 en Praga, y a raíz de una demanda de los herederos se hizo inventario de bienes desde ese año incluyendo los libros en poder entonces de la noble casa borgoñona. Pero ese inventario [Waille ed. 2017] presenta al menos dos cuestiones problemáticas: no hay certeza de que todos los asientos pertenecieran solo al cardenal y hombre de Estado de los Habsburgo pues en la propia portada ya se indica que era de la familia «des Granvelle» (*), lo cual puede incluir a los sobrinos ya fallecidos. Además, recordemos que los del cardenal tenían un superlibro heráldico con el *motto* «Durate» [<https://encuadernacion.realbiblioteca.es/exlibris?identificacion=&localizacion=All&clave=granvelle>, tomado de RB, x/268] pero no se distingue procedencia individualizada. Constan libros -se deduce- de su padre Nicolas, de él mismo, de François el sobrino y de más familiares, si bien en la última sección, «Autres libres dans une grande caisse», (ff. 76-80), que contiene 121 asientos, hay dos entradas correspondientes a un mapamundi que pueden convenir al inicio del volumen MAP/464 y del MAP/454, encabezados por sendos mapamundis.

Por otra parte, se señala en el inventario que los libros estaban entonces en Besançon, pudiendo ser por tanto solo los que el canciller tenía en su localidad natal, pero se sabe que el cardenal tenía al menos otros tres depósitos librarios: en Bruselas, donde sumando períodos de años estuvo tiempo como hombre de gobierno de S. M.; en el chateau de Cantecroix, cerca de Amberes, y también tenía el estadista una librería itinerante, de gobierno, que le acompañaba donde él desempeñaba su servicio gubernativo para los Austrias madrileños. Por tanto, es fácil que en ese inventario de 1607 esté solo una parte del *corpus* total de su librería personal. De hecho, al morir en 1586, dejó en Madrid papeles y manuscritos de gobierno, no pocos de la última librería gubernativa indicada.

Todo lo anterior remite, en cualquier caso, al *fondo Gondomar* de la Real Biblioteca. En él hay una parte de *fondo Granvelle*, en concreto un centenar de volúmenes epistolográficos, que abrigan correspondencia de gobierno del borgoñón, y además algunas piezas librarias identificadas. Una de ellas es, precisamente, un gran volumen con trazas manuscritas de fortificaciones de autoría italiana, que ha identificado como de su posesión el profesor Bouza [*Avisos* 2, 1996], el cual resaltó en *Avisos* el interés por esta tipología de piezas por parte del canciller no solo en los años cincuenta, la datación de las dichas plantas, sino mucho antes, ya en 1537, cuando aún se formaba en Padua. Lo que no se sabe es la circunstancia exacta de adquisición por los Gondomar de este fondo, es decir, si fue por parte del embajador don Diego, que, residiendo en Madrid, hubiera tenido conocimiento de que allí habían quedado los papeles y manuscritos del gobierno del cardenal -aunque hay relación de todo ello y no hay volúmenes de estampas ni trazas, ni tampoco ese centenar de cuerpos de cartas, que pudieran haberse dejado fuera por alguna razón [Gachard 1862]-, o bien si fue su hijo don Antonio quien se hizo con el fondo en Besançon, hipótesis avalada por el hecho de que este acrecentó la biblioteca familiar de la Casa del Sol en Valladolid, como delatan las ediciones con pie de imprenta posterior a la muerte de don Diego y los numerosos volúmenes de correspondencia del cardenal [Moreno 2005: 45-47]. El caso es que uno u otro se hizo con el *fondo Granvelle* palatino, en el que consta una pieza importante suya, después de procedencia gondomariense, de la misma tipología que las que comentamos.

Como es lógico, el cardenal adquirió libros, incluso singulares, durante su virreinato napolitano. De hecho, en Besançon hay un conjunto de códices iluminados del siglo xv que proceden de Nápoles [Brunet & Toscano 1996]. Estando como virrey de Nápoles durante la ocasión de Lepanto y años después, no tendría nada de extraordinario que hubiera formado estos cartapacios de estampas, mapas y vistas que nos ocupan. De las operaciones bélicas posteriores a Lepanto en el ámbito mediterráneo, es lógico que quisiese tener repre-

sentaciones, mapas y vistas de territorios o ciudades en los que se proyectaron operaciones bélicas coincidentes con sus años de virreinato, como son las series que tratamos. Además, hay dos hechos que no conviene descuidar: en estas agrupaciones abundan las estampas intercaladas de la Roma Antigua, materia muy de su interés, sobre todo en toda la primera parte del MAP/464. Se trata de grabados impresos por Lafreri. Y, en este sentido, es destacable que Lafreri nació muy cerca de Besançon, es decir, era paisano de monseñor Granvelle y siendo impresor de cartografía y estampas tan notable en Roma y dando a la luz la serie leparentina, raro sería que no se la hubiera remitido el propio Lafreri, o que la hubiera pedido el cardenal, sabedor de su existencia. Cualquiera de las dos opciones aquí propuestas es factible, por tanto, aunque ninguna de las dos sea plenamente demostrable. En el caso de Granvelle, consta que Fernando de Lannoy, ingeniero y cuñado del prelado -casado con Margarita Perrenot-, le pidió un grabado de la batalla de Lepanto que tenía el cardenal para hacer una gran pintura a partir del mismo, pues aparte de buen tracista su veta artística le llevaba a la pintura. Asimismo, hay que considerar la entrega que hizo Granvelle del estandarte de la Liga Santa a don Juan de Austria, en Santa Clara de Nápoles, hecho del que se hizo luego una medalla conmemorativa [Pérez de Tudela 2019: 53]. En 1574, Margarita Perrenot aportaba fondos para ayuda de los soldados en su lucha contra el turco en el contexto de la toma definitiva de Túnez por el poder otomano.

La importancia de la materia turca en el Mediterráneo hizo que, lógicamente, no solo el oficialista Lafreri se ocupara de ella sino que Camocio, por ejemplo, estampara al menos varias representaciones leparentinas y alguna de las operaciones posteriores. Se hallan en el MAP/613, volumen igualmente encuadrado en época de Fernando VII, en pasta valenciana marrón, en formato mucho menor al de Lafreri, pero muy propio para uso doméstico o privado, o más para viajeros que para uso de un hombre de Estado interesado en visualizar plantas de fortificaciones o espacios geográficos pensando en posibles movimientos o ataques de tropas, como es el MAP/455.

El MAP/613, que no se localiza tampoco en el índice gondomariense pero pertenece al conjunto de volúmenes facticios comentados con muy probable procedencia de don Diego, contiene sesenta y dos vistas, mapas, planos y cinco grabados. La serie de Camocio, según el registro *on line* de la BNE, se compone de seis hojas, en el ejemplar R/31374. El de la Real Biblioteca solo ofrece cuatro. Estas representaciones de Camocio fueron impresas en su taller de Venecia y su factura, en la generalidad de las representaciones del volumen, enlaza mucho más con un concepto cartográfico de décadas atrás que no ya con la realidad existente a la altura de 1570, si bien las de Lepanto [MAP/613 (59), (60), (61) y (67)] son muy lafrerianas, con textos en italiano bastante explicativos y con información de las galeras junto a ellas. La (61) se fecha ya en 1572 pero la (60) lleva el año de la batalla por lo que hubo de estamparse hacia noviembre, como las planchas de Lafreri. La (67) no es representación espacial sino ornamental, es el remate del estandarte otomano. La (59) ofrece la disposición en orden de la armada de la Santa Liga, la (60) de las dos armadas y la (61) el choque en combate entre ambas, aunque no con la atmósfera de inmediatez y realidad de Lafreri, sino a distancia y una perspectiva más aérea, a vista de pájaro. Camocio sigue de cerca a Lafreri pues una es copia idéntica pero en formato mucho más reducido: reproduce la lafreriana del MAP/455 (46), que mide 42x54 cm de huella en una estampa de solo 15x20 de huella. En el MAP/612 hay producción camociana asimismo de entre 1571 y 1574 pero ya se indicó que ninguna relativa a Lepanto ni a hechos de armas asociados. En la agrupación de volúmenes mencionada más arriba, se tiene la percepción de que alguno más de los referidos MAP/464, MAP/438, MAP/454 y MAP/455 hubo de pertenecer a Lope de Acuña. Los referidos son menos dudosos porque ninguno excede en su contenido el año de 1574, el de la posible muerte de don Lope. El MAP/612, de Camocio, tampoco pasa de 1574. Existe otro volumen, el IX/M/190, que incluye, entre otras, setenta y seis estampas de Lafreri, muchas de motivo romano antiguo, y por datación tampoco superan el año de 1574. A la vista de todo el conjunto se obtiene la franca percepción de que tanto los volúmenes con representaciones leparentinas como los que no las incluyen, serían una herencia llegada a don Diego procedente de su suegro don Lope. Si al hombre de armas le habían enviado con puntualidad una narración de la batalla escrita sobre papel turco, poco extraña que no tuviese grandes estampas de la tan pensada ocasión militar y de todos los hechos de armas navales precedentes y posteriores a la misma. Precisamente estos últimos resultan más significativos porque llevarían a la tregua hispano-otomana.

En el catálogo de estampas del Monasterio de San Lorenzo del Escorial de López de Zárate [1992, VII: 33-95], donde se incluye una introducción sobre la trayectoria de Lafreri, consta un elevado número de estampas tuyas pero solo una de las que nos ocupan, la de la batalla de Navarino de Marcantonio Colonna, [Esc. 28-II-1, f. 28; López de Zárate 1992, VII: 37], lo cual acrecienta la singularidad del conjunto de la Real Biblioteca. El CCPB ofrece diversa producción de Lafreri contenida en volumen, sin mención de las estampas que se comentan. Por cierto, en la base de datos en línea de BNE se referencian sesenta y tres estampas lafrerianas, solo una del XVII, el resto del XVI, casi todas hechas en vida del grabador y mayormente sobre Roma, pero no aparece ninguna de las navales que comentamos. Ciertamente, cabe la posibilidad de que existan y de que carezcan aun de registro en línea.

Cuando se ha tratado de la representación de la batalla de Lepanto en la RB -Morales, López Serrano-, solo se ha indicado su existencia, sin aludir a las operaciones militares navales anteriores y posteriores representadas en el área mediterránea oriental ni tampoco en la occidental, como las muy relevantes de Túnez, cuando lo cierto es que en muy pocos años hay una concentración de hechos de armas navales que conviene juzgar secuenciados en toda su significación. Se muestra, así, en esos cuerpos facticios comentados, como en un friso, la dimensión global de las operaciones militares navales en el período que va de 1565, desde el fallido asalto otomano a Malta, hasta la toma definitiva de Túnez de 1574. La interpretación histórica del hecho bélico acaecido en Lepanto parece, por tanto, que hay que abordarla en el contexto de esa sucesión bélica de una década y no como un hecho aislado objeto de una interpretación prevalente y distorsionadora.

Todas las estampas se hallan descritas en el catálogo en línea de la Real Biblioteca, alojado en el sitio web www.realbiblioteca.es.

(*) Interesaría la última sección, donde hay libros ubicados en un cajón grande, ámbito físico propio para estos cartapacios de mapas, vistas y estampas, y donde hay 121 entradas en ff. 76-80: «Autres livres dans une grande caisse». De los 1305 títulos de ese inventario de los Granvelle se han localizado unos setecientos.

REFERENCIAS

- BOUZA, Fernando, «*Aulcuns deseings des places de Pays Dembas*. El cardenal Granvela y una planta de Valenciennes, fechada en 1553, del ingeniero milanés Giovan María Olgiato», *Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*, 2 (1996). Se trata del volumen facticio con signatura MAP/416.
- BRUNET, Jacqueline Brunet & Gennaro Toscano (coords.), *Les Granvelle et l'Italie au XVIe siècle: Le mécénat d'une famille*. Actes du colloque international organisé par la Section d'italien de l'Université de Franche-Comté, Besançon, 2-4 octobre 1992, Besançon, Cêtre, [1996].
- GACHARD, Louis Prosper (ed.), *Inventaire des papiers laissés par le cardinal de Granvelle a Madrid en 1586*. Bruxelles, C. Muquard, 1862. [Sigue una primera edición del inventario de 1607].
- GASCÓN DE TORQUEDADA, Jerónimo, *Gaçeta y nuevas de la Corte de España*, Madrid, Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, 1991.
- LÓPEZ DE ZÁRATE, Jesús María (ed.), *Real Colección de Estampas de San Lorenzo de El Escorial*, Madrid, Patrimonio Nacional-Ephialte-Universidad del País Vasco, 1992, vol. VII, JOD-MUL, pp. 35-96.
- MANSO PORTO, Carmen, *Don Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar (1567-1626): erudito, mecenas y bibliófilo*, [Santiago de Compostela], Xunta de Galicia, 1996.
- MORENO, Valentín, «Letras misivas, letras humanas, letras divinas. La correspondencia del cardenal Granvela en la Real Biblioteca y sus cartas de autores», *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos, IV* (2005), 31-55.
- PÉREZ DE TUDELA, Almudena, «El cardenal Granvela y su amistad con don Fernando de Lannoy: (1520-1579)», en *Ser hechura de: ingeniería, fidelidades y redes de poder en los siglos XVI y XVII*, Alicia Cámara Muñoz, Margarita Ana Vázquez Manassero (coords.), Madrid, Fundación Juanelo Turriano, 2019, pp. 49-62.
- TOSCANO, Gennaro, «Mécènes et artistes du livre dans l'Italie du Quattrocento: manuscrits enluminés provenant de Naples dans les collections du cardinal de Granvelle», en *Les Granvelle et l'Italie au XVIe siècle: Le mécénat d'une famille...*, Besançon, Cêtre, [1996], pp. 25-42.
- WAILLE, Marie Claire (ed. lit.), *La bibliothèque des Granvelle: inventaire des livres et manuscrits présents au palais Granvelle en 1607. Edition du Ms. 1627, f. 38-80, de la Bibliothèque Municipale de Besançon. Mémoires et documents inédits pour servir à l'histoire de la Franche-Comté. Tome dix-huitième*, Besançon, 2017.